

Un *oscillum* en *Caesaraugusta* (c/ Doctor Palomar, 8-10. Zaragoza) The *oscillum* in *Caesaraugusta* (8-10 Palomar Street, Zaragoza)

María Pilar Galve Izquierdo*

Resumen

Se presenta el oscillum hallado en Caesaraugusta (Calle Palomar, Zaragoza). Se trata de la parte superior de una placa rectangular trabajada en mármol de Carrara y decorada con rostros dionisiacos. Se encontró en un contexto hidráulico, posible ninfeo, situado a orillas del decumano máximo, en el vicus oriental de la colonia romana. Siglo I.

Palabras clave: *Oscillum romano, Caesaraugusta, ninfeo.*

Summary

It reports the oscillum found in Caesaraugusta (Palomar Street, Zaragoza). It is a rectangle plaque carved on Carrara marble and it is decorated with dionysian faces. It was found at an water bassin context, could be a nymphaeum, situated in the eastern vicus of the colony. It must be dated to 1st century AD.

Keywords: *Roman oscillum, Caesaraugusta, nymphaeum.*

Una solicitud interminable de licencias de construcción desde finales de los 80, la década de los 90 y el primer lustro del nuevo siglo, originó gran número de intervenciones en una zona de la que anteriormente tan solo se conocía el tramo de la muralla del Convento del Santo Sepulcro y el peristilo de la villa del Fauno. En realidad, el hallazgo y excavación de la cloaca de Palomar en 1982 constituyó el inicio de los controles arqueológicos en nuestra ciudad, que tantos datos han proporcionado desde entonces.

El lector podrá percibir la relevancia de este sector con la mera observación del plano de hallazgos adjun-

to al final del trabajo (véase la ubicación de la excavación de la calle Doctor Palomar, donde aparece con el n.º 28 y señalada por el símbolo de un pequeño capitel corintio). No cabe duda de que las numerosas intervenciones se han realizado a caballo del Plan Integral del Casco Histórico de Zaragoza. Al respecto, tras el paso de varios años ya, es ilustrativo el diagnóstico de la situación que se hizo para los barrios de Magdalena y Tenerías (Área C), parangonados con la de San Pablo (Área A)¹. En el Área C la gestión del suelo existente, es decir, la superficie de solares era de 15.891 m²: numerosos de estos solares de la Sociedad Municipal

* Servicio de Patrimonio Cultural. Ayuntamiento de Zaragoza.

1 Han sido también numerosas las intervenciones arqueológicas en el barrio de San Pablo, y no menores las novedades que aportan a la época romana de *Caesaraugusta*, pero con matices bien diferentes al barrio oriental. Un trabajo que tenemos en ciernes.

de la Vivienda fueron prospectados y excavados, no siempre con la debida atención, en particular en los primeros años de su desarrollo, y, por lo que a mí respecta uno de los que soportó un lastimoso enconamiento fue el que conservaba los restos del ninfeo de la calle Doctor Palomar. Sea como fuera, ahí están los hallazgos, de desigual interés y tratamiento; puede decirse que se aseguró legalmente la situación pero su estudio y difusión no se han llevado a cabo.

Sabemos hoy que la máxima extensión que alcanzó *Caesaraugusta* se produjo en época julio claudia y prosiguió durante el siglo II, cuando abarcó una superficie cercana a las 70 ha. No fue así en el momento inicial de la construcción de la ciudad romana, ya que su perímetro fue sensiblemente menor, como sucedió en Mérida, ciudad con la que guarda tantas semejanzas². Unos años después de su fundación, el núcleo urbano se extendió sobre todo al este, donde surgió un barrio residencial, que se dotó además de estructuras hidráulicas e infraestructuras de gran entidad. Y habiéndose originado por fenómenos de expansión, se trataba de un área que tuvo que sufrir grandes transformaciones en su suelo para hacerse habitable, y que subsistió como tal hasta la contracción de la ciudad en época bajoimperial, cuando sus pobladores se encerraron de nuevo en los límites que se habían trazado en el inicio de su andadura³.

Para el comienzo de la ocupación urbana del lugar contamos con evidencias arqueológicas a partir de mediados del siglo I, o algo antes incluso, y sabemos que se mantienen en uso las casas hasta mediados del siglo III, momento en el que se abandonan, arrasándose su expolio hasta el siglo IV. Esto es lo que puede deducirse de los escasos e incompletos datos que tenemos, si bien este mismo fenómeno parece ser muy frecuente en ciudades de la Tarraconense, debido a dificultades económicas que surgen ya en la segunda centuria y que conducen, junto a otras circunstancias, a los procesos de transformación del siglo III, como sucede por ejemplo en el suburbio occidental de *Tarraco*⁴.

Vayamos ahora a la pieza que es el sujeto de este trabajo ofrecido a muy queridos colegas. Salió a la luz

formando parte del escombros echado en un depósito hidráulico al que hemos reconocido como fuente y denominado ya ninfeo desde un principio. Pero estando su arquitectura en fase de estudio, no sabemos resolver todavía si esta estructura, de la que solo se conservaba una parte, pertenecería a una fuente pública o a la del peristilo de una lujosísima *domus*. Hay distintas teorías sobre la ubicación de *oscilla*, aunque la opinión más generalizada es su pertenencia a ámbitos domésticos residenciales. No obstante, han sido también frecuentes los hallazgos en edificios teatrales y en alguno en gran número como en Verona donde se conocen más de sesenta. Pero lo más probable es que no salgamos de la duda por carecer de suficientes elementos; aún así, nos inclinamos que pudo tratarse de un ninfeo, por las características de su estructura y por la decoración que tuvo.

Esta fuente monumental, además de proporcionar agua de forma ininterrumpida y abundante, debió de tener gran importancia en el paisaje urbano del barrio, por estar ubicada en la proximidad de la prolongación del decumano máximo, una de las salidas principales de la ciudad hacia el este. De grandes dimensiones, debió contar con una fachada teatral, de la que ha quedado un hermoso capitel corintio, entre otras piezas. Su proximidad a los depósitos hidráulicos hallados en la misma zona puede sugerir que con su erección se celebrara la llegada a la ciudad de un posible acueducto⁵. El evergetismo del agua desde comienzos del Imperio es un hecho tradicionalmente reconocido,⁶ aunque hay opiniones matizadas al respecto, como es el caso de L. Campagna, para quien la mayoría de las fuentes provinciales sería el resultado de una elección originada en la comunidad cívica, lejos de directrices imperiales⁷.

La construcción del monumento hidráulico puede datarse en época tardoaugústea o comienzos de la tiberiana. Estaría en funcionamiento durante los siglos I y II (monedas halladas de esta época) y sería definitivamente abandonado en la primera mitad del siglo IV⁸.

El *oscillum* necesitaba de un intercolumnio donde estar suspendido.

2 MÁRQUEZ 2010, 136.

3 GALVE en prensa.

4 CIURANA y MACÍAS 2010, 320.

5 El estudio preliminar de la pieza fue amablemente elaborado por el Prof. Carlos Márquez (Universidad de Córdoba) quien concluye: «Nos encontramos con una pieza de notables proporciones elaborada en una piedra local por uno de los primeros talleres itinerantes establecidos en la nueva ciudad para ayudar a su embellecimiento y monumentalización en un momento temprano, poco después de su fundación. A un ámbito público, vinculado con infraestructuras hidráulicas se relacionaría por el lugar de hallazgo y ello nos haría alber-

gar la idea de monumentalizar la primera llegada del agua corriente a la ciudad a través de lo que podría ser uno de los primeros acueductos de la misma. Es bien sabido el deseo de dejar constancia de tan importante acontecimiento a base de fuentes y ninfeos monumentales. Pues bien, si la pieza que estudiamos aquí pertenece a uno de estos monumentos, tendríamos que fechar la construcción del primer acueducto en el período augústeo, en sus postrimerías, tal vez».

6 LEVEAU 1992, 259; LONGFELLOW 2010, 210, quien lo asocia directamente con el emperador.

7 CAMPAGNA 2011, 656.

8 GALVE 2004, 28.



Pompeya. Peristilo con *oscilla* suspendidos (Reg. VI, Ins. 17) Pompeji 1973, 85

Oscilla ex alta suspendunt mollia pinu

Virg. Georg. II.389

En la historiografía de estas piezas tan singulares alcanza gran interés el trabajo de A. Bacchetta: *Oscilla. Rilievi sospesi di età romana* (Milán 2006), que nos ha sido de gran utilidad para introducirnos en el tema. No obstante, hubo previamente dos autores fundamentales para el tratamiento de este objetos: E. Lipold (1921), quien partiendo de un *oscillum* circular de una colección privada de Barcelona, analizó en profundidad su componente dionisiaco, y W. Ehlers (1942), al que se debe un análisis completo de las diferentes acepciones del término entre los autores latinos. Tras la fecunda fase representada por los dos autores anteriores y hasta comienzos de los 80, hubo pocas novedades; un ejemplo de esto es el texto de G.A. Mansuelli (1963). Entre 1981 y 1982 ven la luz tres importantes estudios cuyos autores son E.J. Dwyer (1981), I. Corswandt (1982) y J.M. Pailler (1982). Después solamente estudios particulares hasta la valiosa monografía en 2006 del autor italiano. En lo que a la Península Ibérica respecta, hay que acudir a A. García y Bellido (1949) y al trabajo de E. Koppel (1986-89) sobre los hallados en Cataluña.

En la actualidad arqueológica el término *oscillum* se circunscribe a un determinado tipo de placas con decoración en relieve en ambas caras, por lo general suspendidas en los intercolumnios de los pórticos y peristilos por una argolla de hierro mediante una cadena. Esta circunstancia facilitaba un suave movimiento de oscilación⁹. Pero la palabra *oscillum* no fue usada

nunca de modo explícito por los escritores de la Antigüedad¹⁰. Contamos con el texto de Virgilio *Geórgicas* II. 380-392, que al referirse a antiguos cultos campesinos itálicos en honor del dios Baco, cuenta la costumbre de colgar de las ramas de los árboles (y especialmente de los pinos) unos objetos colgantes (*oscilla... mollia*). Pero es el comentario de Servio a este pasaje virgiliano el que desprende cierta incertidumbre de lo que Virgilio entendía por *oscilla* (*oscillorum...variae sunt opiniones*). Tras una exhaustiva investigación filológica de W. Ehlers en la RE Pauly-Wissowa, se aceptó su significado de «máscaras colgantes» por lo general, rechazándose aquélla de «amuletos colgantes».

Sin embargo, los *oscilla* virgilianos todavía son un misterio¹¹. Y su iconografía contribuye a ello: si se trata de representaciones de máscaras o de personajes, el hecho de que pertenecen a un universo satírico y dionisiaco está fuera de duda, y así se refleja en dos trabajos fundamentales, el de J.M. Pailler (1982) y el de A. Bacchetta (2006). En el catálogo aportado por el primer autor las máscaras representan el 47%, del total recopilado, de las cuales dos terceras partes pertenecerían al mundo satírico y el resto al teatral, mientras que a personajes determinados sería el 24% (Sátiro, Pan, Ménade, Sileno...). Otros temas que aparecen son típicos accesorios satíricos: altar, cántaro, antorcha...

El estudio sobre *oscilla* de A. Bacchetta es el más completo, con casi 500 ejemplares en su catálogo. Hace especial hincapié en la consideración de estas piezas en el contexto del «Jardín de Dioniso» y el universo dionisiaco del jardín romano, un espacio pacífico ideal para el disfrute del ocio (*locus amoenus*), donde estos objetos decorados y colgantes purificarían el aire con su leve movimiento¹².

La relación con el mundo teatral es marginal, y solamente se relacionarían por pertenecer ambos al mundo dionisiaco¹³. Aunque los motivos se repiten, son tan variados en sus detalles que no parecen copiar cartones o modelos preexistentes (PAILLER 1982, 753).

Las formas que adoptan los *oscilla* son fundamentalmente tres: circular (tondo), pelta y placa rectangular. El tamaño general está entre 22/45 cm y su espesor de 2 a 4 cm. En los *oscilla* rectangulares como el nuestro las dimensiones están entre 20/30 cm de ancho, entre 12/13 y 23/24 cm de alto, y entre 2 y 5 cm de espesor (BACCHETTA 2006, 51-52).

9 Piezas similares pero de mayor tamaño eran los *pinakes* que por su peso debían colocarse sobre pedestales.

10 Fue W. EHLERS quien analizó las diferentes acepciones del término entre los autores latinos en 1942 [s.v. *oscilla*, RE, XVIII.2, col.1567-1578].

11 E.J. DWYER 1981, 258.

12 A. BACCHETTA 2006, 387. El autor pone en relación

con profundidad la dimensión sacral del culto dionisiaco con estos objetos y lo adorna con una cita de M. Albert que recogemos: «l'idée générale de cette décoration bizarre (...) c'est du dieu de la scène, c' est de Dionysos qu' elle vient» (M. ALBERT 1881, *Bouliers décoratifs du Musée de Naples*, RA, s. 2.42).

13 E. KOPPEL 1986-89, 9.

El material utilizado como soporte es invariablemente el mármol, el mármol de Carrara, en el que también se trabajó el nuestro, en especial y el mármol itálico en general (BACCHETTA 2006, 132-3); incluso el mármol es el preferido en exclusiva para los relieves rectangulares, considerados por el autor italiano de nivel artístico inferior. Sin duda proporciona cierto grado de refinamiento. Sin embargo, hay otras canteras que se han señalado para su fabricación como son las de Saint Béat en los Pirineos franceses (PAILLER 1982, 766, n. 59) o las de Almadén de la Plata (RODRÍGUEZ, ORDÓÑEZ y GARCÍA-DILS 2008, 186).

Unos objetos tan singulares puede que fueran fabricados en talleres locales especializados o en centros determinados que llevarían a cabo su difusión. A la hora de establecer talleres, A. Bacchetta se muestra prudente ante el intento de J.M. Pailler quien, a través del análisis de motivos iconográficos había propuesto la identificación de diez talleres en diferentes regiones occidentales del Imperio, y otro más con la denominación de «ateliers locaux» entre los que incluye el de Saint Béat¹⁴.

El territorio geográfico que cuenta con hallazgos de *oscilla* es casi exclusivamente el occidente del Imperio¹⁵. A. Bacchetta sitúa los hallazgos en cinco zonas. El primer grupo es Italia Septentrional con 132 *oscilla*, de los que solamente 14 son rectangulares. El segundo es Italia Central y Meridional con numerosos hallazgos (Pompeya y Herculano son las causantes, como es fácil comprender) con excepción de Sicilia y Cerdeña, islas en las que no se conocen. El tercero es Galia Narbonense y Galia Belgica. El cuarto la Península Ibérica, donde sitúa 20 *oscilla*, de los que solo 4

son placas rectangulares: tres proceden de Tarragona y una de Liria (Valencia)¹⁶.

Esta cifra referida a España quizá deba entenderse como proporcional a otras zonas de las citadas, pero de ningún modo exacta, e incluso a los 9 recogidos por E. Koppel para Cataluña habrá que añadir más hallazgos¹⁷. A ellos hay que sumar tres más: dos en Córdoba y uno en Écija¹⁸. De momento en territorio aragonés se sitúan en la actualidad tres hallazgos: este de *Caesaraugusta* y otros dos de importantes ciudades hispanorromanas como *Bilbilis* (Calatayud, Zaragoza) y *Osca* (Huesca)¹⁹.

El quinto es el grupo Africano y Oriental: 4 *oscilla* en total, de los que uno es rectangular (Cherchel, la antigua *Caesarea*) y el hallado en Atenas²⁰.

La cronología de los *oscilla* no plantea demasiados problemas. El siglo I es su época de mayor apogeo, y parece que incluso su iconografía estaría acorde con ello por inspirarse en modelos aretinos²¹. No obstante, su hallazgo en contexto arqueológico bien documentado no impide que perduraran como reliquias u objetos apreciados²². Contándose el mayor número de hallazgos en las ciudades vesubianas, en sus peristilos, bajo las arcadas de los pórticos, sabemos por ello que en 79 d.C. estaban allí de moda: peristilos pompeyanos restaurados entre 62 y 79, es decir, entre el terremoto y la erupción volcánica; se desconoce si los hubo con anterioridad al 62. El tratamiento neoático de muchas de las piezas sugiere a J.M. Pailler (1982, 776) un contexto altoimperial²³.

Su desaparición parece producirse durante el siglo II, probablemente desde la primera mitad y se haría rápidamente, como si se hubiera tratado de una

14 A. BACCHETTA 2006, 134; J.M. PAILLER 1982, 765-6 y nota 59.

15 Se había especulado que un ejemplar hallado en el Ágora de Atenas podía pertenecer a un taller heleno que seguía la moda occidental o se habría tratado de un objeto importado (PAILLER 1982, 781), pero la duda parece despejada al considerarse que el mármol sea del Pentélico (BACCHETTA 2006, 136).

16 El *oscillum* de Liria es uno de los pocos que ha merecido un estudio específico en el que además se han vertido interesantes conclusiones (ARASA 2000, 143-150).

17 E. KOPPEL 1986-1989, 9 (3 circulares, 2 rectangulares, 3 en pelta y uno de forma indeterminada). Un número que nos parece exiguo y eso que lo califica del mayor conjunto de hallazgos hispanos.

18 Los dos de Córdoba son una pelta y un tondo procedentes excavaciones en el Paseo de la Victoria (CARRILLO 1996) y el de Écija es un tondo (RODRÍGUEZ, ORDÓÑEZ y GARCÍA-DILS 2008)

19 El ejemplar de Bilbilis se conserva en el Museo de Calatayud (Zaragoza). Las dimensiones del fragmento son 9 cm de altura, 9.2 de anchura y 2.60 de grosor. En la descripción de la ficha Domus (n.º Inventario 00054) figura como fragmento de tondo de mármol blanco con decoración en ambas caras conformada por unas bandas que enmarcan una decoración geométrica a base de círculos de diferentes

tamaños en una cara, y en la otra unas bandas de decoración indeterminada. La datación que se otorga es del 1-100 (Siglo I).

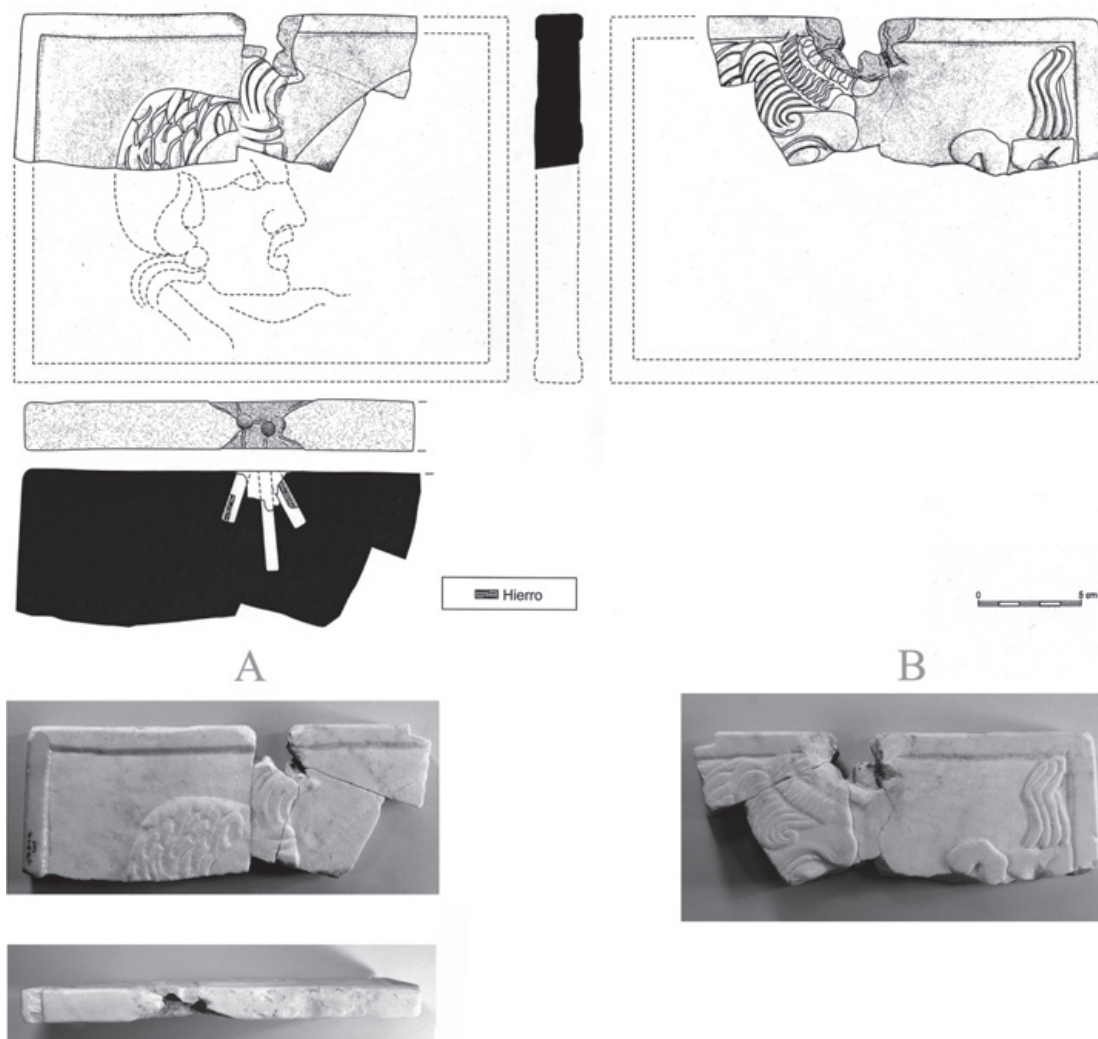
La pieza de Huesca procede de la excavación del solar del Círculo Católico (C/ Costanilla 9-15 angular a C/ Justo y Pastor). Fue publicado en el Catálogo de la Exposición *Homenaje a V.J. de Lastanosa 1607-1681: La pasión por el saber*, Huesca 2007, siendo el autor de la ficha catalográfica J.L. Cebolla: «Una de las caras presenta en primer término una máscara teatral que define a un personaje con barba corta y boca abierta con labios carnosos y representa probablemente al esclavo (el número 22 de Pólux). En segundo término y mirando hacia la izquierda, otra máscara teatral (¿masculina?) de personaje joven. Resulta aventurada su identificación con alguno de los tipos descritos por Pólux. En la otra cara se observa una nueva máscara teatral masculina con gesto airado y mechones de pelo rizado».

20 Pieza encontrada en el Ágora. Ver nota 14.

21 Para G. Lippold (1921) y Corswandt (1982), se originarían en época tardorrepública o augústea. Para E. Koppel (1986-1989, 9) su origen estaría ya entrado ya el siglo I y alcanzaría su apogeo en el tercer cuarto del siglo I.

22 PAILLER 1982, 769.

23 El hallazgo de una serie de *oscilla* en Villa Adriana plantea el dilema de si se trata de una perduración o de piezas museísticas del emperador Adriano (PAILLER 1982, 778).



moda. Y según Pailler se conjugarían dos circunstancias: la progresiva disminución de las casas con peristilo y el desarrollo de la industria escultórica hacia otras piezas de mayor tamaño, los sarcófagos. Incluso hay hallazgos de reutilización de estos objetos como tapadera de alcantarilla en unas termas de Ostia.

El *oscillum* encontrado en Zaragoza es una placa en mármol de Carrara²⁴, decorada por ambas caras. Se conserva la mayor parte de la zona superior (casi 20 cm de los 24 que tendría aproximadamente). La anchura máxima conservada es de 19,4 cm, pero por la situación del anclaje, que estaría en el centro, puede

estimarse que su anchura sería de 24 cm. La altura máxima conservada es de 7,4 cm, y su grosor entre 23 y 24 mm. El n.º de Inventario es: 90.9-33.35/F'.2052. La pieza, como el resto del material de esta excavación, se custodia en la actualidad en el Centro de Patrimonio Municipal.

Un detalle de interés muy especial es que conserva restos del anclaje ya que no es frecuente que esto suceda en estos objetos, que por lo general han perdido su huella al llegar a nosotros²⁵. Este era de hierro y se introducía en tres orificios circulares (al menos en dos de ellos) hechos con el trépano: uno central de algo

24 El análisis ha sido realizado por M.ª P. Lapuente Mercadal (Universidad de Zaragoza. Departamento de Ciencias de la Tierra).

25 Generalmente la publicación de estas piezas no describe este detalle, que habrá que achacarlo a que no haya sobrevivido al fragmento o la pieza o a que su estudio da preferencia a la descripción y análisis de sus decoraciones. Una excepción la constituye el *oscillum* de la casa del mismo nombre de *Astigi* (Écija, Sevilla) que se describe

asi: «En la parte superior se ha conservado la huella para la inserción del perno metálico del que colgaba; se trata de un orificio de una longitud total de 2.1 cm de los cuales 1.4 cm corresponderían a la parte cilíndrica del perno y 0.7 cm a la parte troncocónica que posibilitaría la correcta sujeción de la pieza. La base de la parte troncocónica tiene 0.8 cm, mientras que el diámetro del sector cilíndrico es de 0.5 cm» (RODRÍGUEZ, ORDÓÑEZ y GARCÍA-DILS 2008, 186).

más de 4 cm de profundidad y dos laterales en ángulo oblicuo. Los restos de hierro se han conservado en los laterales, donde se advierte la oxidación del mármol en contacto con ellos. Al no conservarse el central desconocemos el modo en que se unirían a la argolla de suspensión. El diámetro del orificio central es de 7,34 mm (el de los otros orificios no puede medirse ya que conservan parte del hierro). El anclaje de hierro es el que ocasionó las fracturas de la pieza, cada una de ellas se corresponde con un clavo. Los clavos han producido una oxidación del mármol circundante.

Los temas iconográficos de ambas caras están enmarcados por un listel plano que mide entre 1,15 y 1,30 cm. El campo está decorado en relieve bastante plano y en ambas caras aparece la parte superior de la cabeza de Pan mirando a la derecha. Este dios, identificado con Fauno en la mitología romana, formaba parte del cortejo dionisiaco, representaba a la naturaleza salvaje y se le atribuían dones proféticos. Para su descripción se va a diferenciar en cara A y cara B, ya que las dos presentan este personaje como motivo principal²⁶.

La cara A presenta gran parte del ángulo lateral izquierdo. El tratamiento de la superficie libre de decoración es somero. Aparece parte de una cabeza de Pan de perfil de la que se conserva la parte superior. Un motivo con parte de un círculo aparece casi tangente a la altura donde estaría el ojo, justo en la fractura, y ascendería hasta casi el listel.

La cabeza del dios está mirando a la izquierda. El cabello está representado con surcos cortos y ondulados. Una pequeña oreja puntiaguda está situada en la zona lateral superior de la frente. Representados de perfil mediante cuatro surcos ondulados están los cuernos. El entrecejo aparece arrugado mediante dos surcos. La imagen ocuparía más de la mitad de la superficie de la placa.

El objeto oval figura en el contexto habitual de las máscaras en los *oscilla*, podría tratarse de un escudo o de un instrumento musical como sugiere (PAILLER 1969, 636, 640). Estos objetos secundarios aparecen generalmente en segundo plano, en relieve muy somero y con parte de ellos oculta por el motivo principal (BACCHETTA 2006, 214).

En la cara B aparecen también otros dos motivos, pertenecientes ambos al mundo dionisiaco. La cabeza del dios en este caso es de ejecución diferente a la anterior. Teniendo esto en cuenta, ¿podemos mantener que se trate del mismo personaje? El segundo motivo es un altar con el fuego encendido.

La cabeza del dios está también como la de la cara A mirando a la derecha. Ocuparía la mitad del campo de la placa, y da la impresión de un relieve más profundo. El cabello aparece en filas que serían paralelas hacia la frente (solo se conserva una completa y parte de otra), acabando en un rizo en esta. Dos cuernos paralelos (o un mechón de cabellos hirsutos) a la raya del cabello y curvados (uno de ellos supera la línea inferior del listel), en perfecto perfil ambos, surgen de la parte superior de la frente. Bajo el nacimiento de estos arranca el perfil de la frente con marcado relieve de formas redondeadas (con una arruga). Se conserva gran parte del ojo, con el párpado superior marcado por dos incisiones paralelas, y la cuenca ocular suavemente ondulada y abultada hacia el centro.

El altar parece señalar una arquitectura decorada vista de frente, con una especie de moldura hacia arriba y hacia el exterior, que da la impresión de una forma de coronación de ara bastante frecuente. Se puede entender que el ara está de frente al espectador, aunque solo se represente la mitad, por falta de espacio, y aparezca así adosada al listel vertical derecho. Tampoco hay que descartar que en vez tratarse de una altar pretenda la imagen de una antorcha. En cualquier caso, la llama está representada por cuatro «cordones» que de forma ondulada ascienden hasta el listel superior.

No vamos a incidir en la valoración de esta pieza decorada que, como es natural, no estaba sola en la escombrera. Se mezcló con otras no menos interesantes: capitel corintio, fustes acanalados y lisos, molduras, pinturas murales, antefijas, placas marmóreas, terracotas..., además de restos de vajilla de mesa, de cocina, vidrio... En definitiva se trata de ricos materiales, breve testimonio de la importancia del edificio hidráulico cuyo estudio estamos a punto de finalizar²⁷.

26 El hecho de que los relieves de ambas caras sean similares en su profundidad hacen muy difícil la diferenciación en la importancia de una u otra cara, así mismo en proponer la cara interna o externa en el intercolumnio (en este sentido las

caras más en altorrelieve mirarían al exterior del pórtico, BACCHETTA 2006, 39).

27 M. P. GALVE, C. GUIRAL y C. DE MIGUEL en preparación.

Bibliografía

- ARASA, F. (2000) : «L' *oscillum* d' *Edeta* (Llíria, el Camp del Túria), *Saguntum*, 32, 143-150.
- BACCHETTA, A. (2006): *Oscilla. Rilievi sospesi di età romana*. Milán.
- CAMPAGNA, L. (2011): «Le fontane nelle città del' impero romano: «a monument indelibly associated with the emperor»? *Journal of Roman Archaeology* 24, 648-56.
- CARRILLO, J.R. (1996): «Oscillum en forma de pelta», en *Córdoba en tiempos de Séneca*. Catálogo de la Exposición arqueológica (Córdoba 1996), 127.
- CEBOLLA, J.L. (2007): «Oscillum», en Catálogo de la Exposición Homenaje a V.J. de Lastanosa 1607-1681: *La pasión por el saber*. Huesca.
- CIURANA, J. y J.M. MACÍAS, J.M. (2010): «La ciudad extensa: usos y paisajes suburbanos de *Tarraco*» en D. VAQUERIZO (ed.): *Las áreas suburbanas en la ciudad histórica. Topografía, usos, función*. Córdoba 2010, pp. 309-34.
- CORSWANDT, I. (1982): *Oscilla. Untersuchungen zu einer römischer Reliefgattung*. Berlín.
- DWYER, E.J. (1981): *Pompeian Oscilla Collections*, Mitteilungen des deutschen archaeologischen Instituts Römische Abteilung, 88, 247-406.
- EHLERS, W. (1942): s.v. *Oscilla*, RE, XVIII.2, col. 1567-1578.
- GALVE, M.^a P. (2004) : «Una ciudad consolidada. *Caesaraugusta* a mediados del siglo I», en A. ÁLVAREZ (coord.): *Zaragoza. Visiones de una ciudad*. Zaragoza, pp.15-33.
- (en prensa): «De *vicus* a *suburbium*: el barrio oriental de *Caesaraugusta*».
- GARCÍA Y BELLIDO, A. (1949): *Esculturas romanas de España y Portugal*. Madrid.
- KOPPEL, E.M. (1986-89): «Los relieves decorativos de Cataluña», *Émpuries* 48-50, 2, 8-20.
- LEVEAU, Ph. (1992): «L' eau dans les villes d' Aquitaine», en L. MAURIN et alii: *Villes et agglomérations urbaines antiques du Sud-ouest de la Gaule*. Histoire et archéologie (Deuxième colloque Aquitania (Burdeos, 13-15 Sept. 1990, Burdeos, 259-281).
- LIPPOLD, G. (1921): «Doppelseitiges Relief in Barcelona», *Jdl* 36, 33-44.
- LONGFELLOW, B. (2010): *Roman imperialism and civic patronage: form, meaning, and ideology in monumental fountain complexes*. Cambridge.
- MANSUELLI, G.A (1963) : s.v. *oscillum*, E.A.A., pp. 780-781.
- MÁRQUEZ, J. (2010) : «Los suburbios de Augusta Emerita en perspectiva diacrónica» en D. VAQUERIZO (ed.): *Las áreas suburbanas en la ciudad histórica. Topografía, usos, función*. Córdoba, pp. 135-152.
- PAILLER, J.M. (1982): «Les *oscilla* retrouvés. Du recueil des documents à une théorie d' ensemble», MEFRA 94, pp. 743-822.
- POMPEJI, (1973): Catálogo de la Exposición: *Pompeji. Leben und kunts in den vesubvstädten*. Villa Hügel-Essen.
- RODRÍGUEZ, G., ORDÓÑEZ, S., y GARCÍA-DILS, S. (2008) : «La Casa del *Oscillum* en *Astigi*. Algunos aspectos de su programa decorativo», *Habis* 39, 183-206.

Intervenciones en el Barrio Oriental de CCA con hallazgos de época romana (hasta 2007)



1. **Muralla del Convento de Santo Sepulcro** (Diversas intervenciones desde los años 20: De la Figuera (1927); Íñiguez (1959); F. A. Escudero (campanías de excavación en 2000/2003-2008).
2. **Plaza Tenerías, 3-5** (excavación dirigida por J.L. Cebolla en 2003-2004).
3. **Plaza Rebojería, angular a C/ del Río y C/ Monreal** (Excavación dirigida por J.L. Cebolla, A. Blanco y C. Gavín en 1992-1993)
4. **C/ Rebojería, 11-13** (Excavación dirigida por M. Beltrán en 1982).
5. **C/ Rebojería/ Alonso V, 25** (Excavación dirigida por A. Beltrán, 1950).
6. **C/ Alonso V, 7-11** (Excavación dirigida por J.L. Cebolla en 2005-2006).
7. **C/ Alonso V, 15** (Excavación dirigida por J. Delgado y J.F. Casabona en 1998).
8. **Coso, 196, angular a C/ Alonso V** (Excavación dirigida por A. Blanco y J.L. Cebolla en 1992).
9. **Coso, 190-192** (Excavación dirigida por M.P. Galve y A. Mostalac en 1985).
10. **Coso Bajo (junto a la antigua Universidad)** (Excavación dirigida por M. Beltrán en 1981).
11. **Coso Bajo (de C/ Cantín y Gamboa a C/ Alonso V)** (Vial. Control realizado por F.A. Escudero y M.P. Galve en 2009).
12. **Coso Bajo (entre C/ Cadena y C/ Cantín y Gamboa)** (Vial. Catas dirigidas por Fco. J. Navarro en 2001).
13. **C/ Arcadas angular a C/ Olleta.** (Excavación dirigida por J.A. Pérez Casas en 1990).
14. **C/ Alcober, 13** (Catas realizadas por D. Alonso en 2005)
15. **C/ Alcober, 10-14, angular a C/ Olleta** (Excavación dirigida por M.L. de Sus y M.F. Blasco en 2000-2001).
16. **C/ Barrioverde, 12-16** (Excavación dirigida por J. Delgado y B. Del Real en 2002).
17. **Coso, 172** (Excavación dirigida por J.L. Cebolla en 1994)
18. **Coso, 168-170 y C/ San Agustín 3** (Excavación dirigida por J.L. Cebolla y A. Blanco en 1991).
19. **C/ San Agustín, 5-7, Alcober, 8** (Excavación dirigida por J. Delgado y B. Del Real en 2003).
20. **C/ San Agustín, 13-15** (Excavación dirigida por J.F. Casabona y J. Delgado en 1989).
21. **C/ San Agustín, 25** (Excavación dirigida por M.P. Galve en 2008).
22. **C/ San Agustín, 27-29** (Excavación dirigida por J.M. Viladés y R. González en 2001).
23. **C/ San Agustín, 26** (Excavación dirigida por J. M. Viladés, R. González y P. Rodríguez en 2005).
24. **Convento de San Agustín** (Dirección de A. Álvarez (campanías de 1991, 1992, 1995, 1997 y 1998) y M.^a P. Galve y A. Álvarez en 2006).
25. **C/ Doctor Palomar, 1, angular a C/ Coso, 166** (Excavación dirigida por A. Mostalac en 1982).
26. **C/ Doctor Palomar, 33** (Excavación dirigida por J. Delgado y B. Del Real en 2000).
27. **C/ Doctor Palomar, 41** (Excavación dirigida por J. M.^a Viladés y R. González en 2002).
28. **C/ Doctor Palomar, 4** (Excavación dirigida por M.^a P. Galve en 1990).
29. **C/ Coso, 160** (Catas realizadas por J.F. Casabona en 2005).
30. **C/ Pozo, 3-5** (Excavación dirigida por J.F. Casabona y J.A. Pérez Casas en 1995).
31. **C/ Doctor Palomar, 38-40** (Excavación dirigida por J.A. Pérez Casas y M.^a L. de Sus en 1998).
32. **C/ Doctor Palomar, 44-46** (Excavación dirigida por J.M. Viladés, R. González y V. Esteban en 2004).
33. **C/ Doctor Palomar, 45 (patio Convento Mónicas)** (Sondeos realizados por M.^a P. Galve en 1988).
34. **C/ Cantín y Gamboa (vial)** (Excavación dirigida por M.^a P. Galve en 2002) Inédito.
35. **C/ Manuela Sancho, 50-54** (Excavación dirigida por F. Escudero en 1990).
36. **C/ Heroísmo 3, angular a C/ Añón** (Excavación dirigida por J.A. Pérez Casas en 1990). (Actualmente corresponde a: Añón, plaza, n.º 1-5 y Heroísmo, n.º 5-7).
37. **C/ Añón, 12** (Excavación dirigida por J. M. Viladés, R. González y E. Apastegui en 2004/2007).
38. **C/ Añón, 15-25, angular a C/ Torre, 10** (Excavación dirigida por M.L. de Sus y J. Delgado en 2001).
39. **C/ Estrella, 1-3** (Excavación dirigida por J.A. Pérez Casas en 2000).
40. **C/ Torre, 4-6** (Excavación dirigida por J.M. Viladés en 1996).
41. **C/ Torre 1-3-5, C/ Noria** (Excavación dirigida por J.M. Viladés en 1992).
42. **C/ Torre, 23, M. Sancho 27** (Excavación dirigida por M.C. Aguarod y F. A. Escudero en 1986).
43. **Alcalá, 3-5** (Excavación dirigida por M. Beltrán en 1982)
44. **Alcalá, 9-11** (Excavación dirigida por J.L. Cebolla y A. Blanco en 1991).
45. **C/ Eras, 11-13, C/ Alcalá 12-14** (Excavación dirigida por J. Delgado en 2001).
46. **C/ Cadena, 15-19, angular a la C/ A. Agustín, 2-10 y a C/ Félix Garcés** (Excavación dirigida por J.A. Paz en 1988)
47. **Plaza San Miguel, 3** (Excavación dirigida por J.F. Casabona y J. Delgado en 1989).
48. **C/ Cadena, 25-27-29** (Excavación dirigida por J. Delgado y J. A. Pérez Casas en 1997).
49. **C/ Cadena, 24-26** (Excavación dirigida por J. Delgado y B. Del Real en 1992).
50. **C/ Cadena, 28** (Excavación dirigida por J. Delgado y J.F. Casabona en 1998).
51. **C/ del Perro, 1, angular con C/ A. Agustín** (Catas arqueológicas dirigidas por J. Delgado y J.A. Pérez Casas en 1998).
52. **C/ Reconquista (vial, frente al n.º 17)** (Seguimiento e intervención de F.A. Escudero y M.P. Galve en 1998).
53. **C/ Cadena, 23** (Excavación dirigida por J. Delgado en 1991).
54. **C/ Clavos (vial, a la altura del n.º 2)** (Seguimiento realizado por M.^a P. Galve en 2000 y 2001).
55. **C/ Turco (vial)** (Seguimiento realizado por M.^a P. Galve en 2001).
56. **C/ Turco, 9** (Sondeos dirigidos por J.F. Casabona en 1998).
57. **M. Sancho, 6** (Excavación dirigida por J.L. Cebolla en 2004).
58. **C/ Los Viejos** (hallazgo antiguo).
59. **C/ Los Viejos 7-13** (Excavación dirigida por B. Del Real en 2004/2006).
60. **M. Sancho, 23** (Excavación dirigida por A. Blanco y J.L. Cebolla en 1992).
61. **M. Sancho, 21** (Excavación dirigida por J.L. Cebolla en 2000).
62. **C/ Asalto, 31-33/ C/ M. Sancho, 16** (Excavación dirigida por J.L. Cebolla en 1995).
63. **Coso, 114, angular a C/ Espartero** (Excavación dirigida por A. Blanco y J.L. Cebolla en 1992).
64. **C/ Gastón** (ahora C/ A. Agustín).
65. Restos del posible acueducto junto al Huerva (c/ Asalto).